

El silencio durante la dictadura en un instituto de Formación Docente

Mónica Paulino¹

Natalia Vázquez²

Resumen

Nos propusimos una investigación llamada “Construyendo Memoria en el Ispei Sara C. Eccleston” lugar donde nos desempeñamos como profesoras, para indagar sobre el pasado reciente dentro de la Institución.

Existían pocos datos acerca de lo ocurrido en nuestro instituto durante los años 1976-1983, entonces nos propusimos investigar sobre ese periodo y, a la vez, indagar en los motivos por los cuales se contaba con tan escasa información. La metodología utilizada fue el relevamiento de documentos y realización de entrevistas a ex docentes y estudiantes.

Esta investigación fue realizada con la colaboración de estudiantes y ha logrado profundizar en cuestiones relacionadas con el silencio, el ocultamiento y las formas de disciplinamiento. Además, encontramos datos concretos acerca de la persecución y alejamiento de profesores como también la existencia de una graduada, una ex alumna y una alumna desaparecidas en 1976, hechos que se desconocía dentro de la Institución. A partir de estos hallazgos, la investigación ha tomado mayor impulso y significación dentro de nuestra comunidad. Ha tenido un fuerte impacto en las estudiantes actuales resignificando la importancia de la construcción colectiva de la memoria y es parte de lo que pretendemos compartir en este Seminario.

¹ Prof. de Ed. Inicial, Prof. de Artes Visuales, Lic. en Ed. Inicial. Se desempeña en Institutos de Formación Docente. ISPEI Sara C de Eccleston. - profemonipaulino@gmail.com.

² Prof. de Ed. Inicial, Prof. de Ed. Especial, Lic. en Educación de la educación. Se desempeña en Institutos de Formación Docente. ISPEI Sara C de Eccleston. - natsdvazquez@gmail.com

El silencio durante la dictadura en un instituto de Formación Docente

Introducción

En el año 2017 comenzamos un trabajo de investigación llamado “Construyendo Memoria en el ISPEI Sara Chamberlain Eccleston” con el objetivo de poner la mirada sobre el pasado reciente dentro de la Institución. Éste es un Profesorado de Educación Inicial situado en CABA y allí nos desempeñamos como profesoras. El Informe Final fue terminado a fines del 2019 pero la dimensión institucional que fue adquiriendo la investigación y las transformaciones que fue generando en la identidad del Profesorado continúan fortaleciendo la importancia de estas prácticas relacionadas con la Pedagogía de la Memoria dentro de contextos educativos y, especialmente, en la Formación Docente.

Existían pocos datos acerca de lo ocurrido en nuestro instituto durante los años 1976-1983, entonces nos propusimos investigar sobre ese periodo y, a la vez, indagar en los motivos por los cuales se contaba con tan escasa información. Esta investigación tuvo una característica muy interesante que fue que el equipo estuvo conformado también por estudiantes lo que permitió un acercamiento directo con el trabajo y una difusión dentro del alumnado más horizontal. Logramos profundizar en cuestiones relacionadas con el silencio, el ocultamiento y las formas de disciplinamiento. Además, encontramos datos concretos acerca de la persecución y alejamiento de profesores como también la existencia de 3 estudiantes desaparecidas en 1976, hechos que se desconocían hasta ese momento. A partir de estos hallazgos, la investigación tomó mayor impulso y significación dentro de nuestra comunidad. Ha tenido un fuerte impacto en las estudiantes actuales resignificando la importancia de la construcción colectiva de la memoria y es parte de lo que pretendemos compartir en este Seminario.

La Investigación

La investigación tuvo los siguientes objetivos:

- Contribuir a la producción de conocimiento en relación a la situación de docentes y alumnos en el Instituto Superior de Educación Inicial Sara C. de Eccleston durante la dictadura cívico-militar (1976/1983).

- Indagar posibles causalidades al problema que se investiga e identificar el alcance y los sentidos que la construcción de memoria tiene en un Instituto de Formación Docente.
- Activar la comunicación y colaboración intra e inter institucional de los docentes en relación a la construcción de Memoria y la formación docente para la construcción de conocimiento sobre la peculiar inserción de las instancias curriculares en los IFD.
- Dar visibilidad desde el inicio del proyecto a los materiales de trabajos y avances logrados en el transcurso de la investigación para promover canales de comunicación sobre la temática entre docentes y estudiantes.

La metodología utilizada incluyó el relevamiento de documentos y la realización de entrevistas a ex docentes y estudiantes que estudiaron o enseñaron en la Institución durante el período 1976-1983. Se realizaron con ellos entrevistas semiestructuradas.

Para el desarrollo de algunos aspectos puntuales también conversamos con otros informantes que brindaron su testimonio, lo que nos permitió ampliar dichos aspectos.

Se tomaron y desgrabaron un total de 58 entrevistas. Todos estos testimonios nos ayudaron a reconstruir cómo había sido la vida en nuestro profesorado durante ese periodo.

Muchas personas accedieron a nuestra petición con muy buena disposición. También nos encontramos con diversas negativas. Algunas personas contactadas manifestaron no querer hablar de estos temas, por considerarlos momentos muy dolorosos de la historia de nuestro país y de su historia personal. Otras/os nos dijeron que no eran temáticas de su interés, e incluso que pensaban que los llamábamos por cuestiones “más alegres”. Por último, hubo personas que no manifestaron su desinterés explícitamente, pero, que dilataron el encuentro o no concurrieron a las citas concertadas. Esto nos fue mostrando las diferentes miradas acerca del objeto de nuestra investigación.

Se recolectó información a través del relevamiento y análisis de documentos que citamos a continuación:

- a) Libros de Registros de calificaciones del año 1939 al 1985.
- b) Libros de asistencia de Profesores de 1976 a 1983.

- c) Documentación encontrada en el Archivo de la Institución (Circulares, decretos, cartas, etc.)
- d) Búsqueda y análisis de material fotográfico.
- e) Lista de desaparecidos de los Organismos de Derechos Humanos.

Para el procesamiento y el análisis de los datos, se trabajó con los contenidos de esos documentos y entrevistas. De este modo, se fueron construyendo categorías comunes que posibilitaron indagaciones más profundas de los materiales textuales y discursivos analizados.

Hoja de ruta de la Investigación

El proyecto de investigación se inició en Mayo de 2017 invitando a las/os estudiantes a participar del mismo. La participación durante un cuatrimestre les permitía la acreditación de la materia Trabajo de Campo, que está dentro del plan de estudios vigente. Sin embargo, muchas estudiantes continuaron colaborando una vez lograda su acreditación, por el interés y el deseo de seguir avanzando en el trabajo.

Durante 2017 se conformó el primer grupo de colaboradoras. Armamos un esquema de trabajo para capacitar a las estudiantes investigadoras que consistía en abordar conceptos relacionados con Pedagogía de la Memoria. Posteriormente se planteó la lectura reflexiva de distintos textos y el acercamiento a diversos materiales que trataban la temática, para profundizar los conceptos que luego formarían parte de nuestro trabajo. El objetivo era posibilitar en las alumnas investigadoras el abordaje de las futuras entrevistas a realizar con más herramientas y mayor claridad. Los conceptos principales fueron Memoria y Derechos Humanos, Dictadura Militar, Terrorismo de Estado, Derecho a la Identidad, entre otros.

También se realizó un acercamiento a la metodología a utilizar en la investigación, recuperando lo transitado en las trayectorias formativas de cada alumna. Se socializaron las características de las entrevistas no estructuradas, la búsqueda y análisis de variables comunes, elaboración de informes, como así también cuestiones prácticas acerca de la toma y desgrabación de las entrevistas.

Este esquema de capacitación se fue repitiendo en cada cuatrimestre, con la incorporación de nuevas alumnas al grupo de trabajo.

Una de las primeras tareas fue elaborar un modelo de entrevista semiestructurada que, luego de algunas pruebas y ajustes, fue la utilizada en toda la investigación.

También comenzamos con la elaboración de las listas de estudiantes y profesores. Nos ocupamos de revisar los libros de asistencia de profesores en secretaría, desde 1976 a 1983 y elaboramos una primera lista. Continuamos ampliandola sumando nuevos nombres, con la colaboración de algunos ex-alumnos, hoy profesores que trabajan en la Institución y los datos que nos fueron aportando los primeros entrevistados. También se obtuvo la lista del Claustro de Graduados facilitada por Secretaría.

Comenzó a realizarse una lista de ex alumnos a partir de la lista de graduados. Luego de un tiempo tuvimos acceso a los Libros de Registro de Calificaciones que nos permitieron el armado de una lista de estudiantes mucho más completa.

Asimismo se realizó un primer acercamiento a diversos documentos guardados en la Biblioteca y se tomó conocimiento de la elaboración de un relevamiento de fotografías que se está realizando, que también comenzamos a observar.

Luego de tomadas las primeras 10 entrevistas, realizamos una primera puesta en común que nos permitió determinar algunas variables que se iban repitiendo en gran cantidad de casos.

Estas variables fueron tomadas como posibles categorías de análisis. Las mismas fueron:

- Vida institucional /Formas de disciplinamiento.
- Tipo de población.
- Requisitos para el ingreso.
- Pertenencia Institucional.
- Presencia de agrupaciones estudiantiles.
- Prohibiciones u omisión de textos (Bibliografías o Biblioteca).
- Presencia de militares en la Institución.
- Persecuciones de docentes y/o estudiantes. Profesoras delatoras.
- El silencio.

- Corte del proyecto del primer y segundo grado en el Jardín Mitre.

De esta manera, comenzó un análisis de cada entrevista teniendo en cuenta estas variables que nos permitió detectar estos aspectos comunes, reiterados, que marcarían la necesidad de profundizar en la investigación en esas líneas de trabajo.

En Diciembre de ese año tuvimos conocimiento del secuestro y la desaparición de una alumna del Profesorado, Susana Beatriz Libedinsky, dato que no se conocía. Esto fue un punto de inflexión en nuestro proyecto y que repercutió en toda la comunidad del Eccleston.

Como se mencionó anteriormente, en el 2018, la dinámica de trabajo se fue repitiendo con cada una de las comisiones con una primera instancia de capacitación y luego, la realización de tareas más específicas.

Así, entre los dos años de trabajo, participaron un total de 45 estudiantes.

Las tareas realizadas, en resumen, por las alumnas fueron:

- Lectura y análisis de textos relacionados con la temática.
- Toma, desgrabación y análisis de entrevistas.
- Digitalización de Listas de alumnas/os a partir de los Libros de Calificaciones.
- Búsqueda de datos en el Archivo Documental.
- Entrega de un Informe final para la acreditación del Trabajo de Campo.

También, en conjunto con la agrupación Memoria Palermo, se realizó la fabricación y colocación de la Baldosa en memoria de la alumna desaparecida.

En el último cuatrimestre de trabajo se terminaron de digitalizar las listas definitivas. El objetivo de esto fue poder cruzar la información con listas oficiales de detenidos desaparecidos para verificar si existen más casos dentro de la Institución.

La lista de Profesoras/es (1976-1983) fue realizada en base a los Registros de Asistencias, lista de graduados y documentaciones varias encontradas en el Archivo. Para la de alumnas se usaron los Libros de Registro de Calificaciones (1939 a 1985) abarcando un período mucho mayor, lo que permitió incluir a egresadas que terminaron la carrera antes del golpe militar.

El cruce de datos entre estas listas y las listas de detenidos desaparecidos, tenía como fin encontrar alguna coincidencia. Dado el número de casos que debíamos chequear, comenzamos a buscar información acerca de los modos en que se podía realizar, sabiendo que era necesario utilizar medios informáticos ya que la búsqueda manual conllevaba una dedicación de tiempo muy grande y era factible, además, cometer errores involuntarios. Comenzamos a realizar consultas a expertos en informática debido a que eran alrededor de 9000 alumnas. Ronán Vinitzca diseñó una herramienta que automatiza el cruzamiento de datos entre los listados de alumnas y la lista de personas que fueran víctimas del Terrorismo de estado para encontrar posibles coincidencias. Esa constatación la realizamos utilizando el RUVTE (Registro Único de Víctimas del Terrorismo de Estado) listado oficial realizado por la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación.

A partir de esos cruces se encontraron dos nuevos casos que pasaron a integrar la lista de detenidas desaparecidas del ISPEI Sara Chamberlain Eccleston. Ambas fueron secuestradas cuando ya no asistían al Profesorado. Sus nombres son: Beatriz Haydé Neuhaus Aicardi de Martinis y María Inés Villalobos Ventura. Aún no hemos podido contactar con sus familiares.

Estudiantes detenidas desaparecidas

Susana Beatriz Libedinsky

Uno de los datos más relevantes que arrojó esta investigación fue conocer que hubo una estudiante de ISPEI Sara C. de Eccleston detenida y desaparecida por el Terrorismo de Estado.

Esta información llegó de una manera imprevista a través del contacto con profesores del Instituto Joaquín V. González que nos informaron que un alumno de ese Profesorado detenido desaparecido llamado Gustavo Pasik tenía una novia, también desaparecida, que era estudiante del Eccleston. Así pudimos llegar al nombre de Susana Beatriz Libedinsky Rabej y confirmarlo a través de los Libros de Registros del Eccleston.

La información acerca de su vida y su desaparición fue a través de la web, en una primera instancia y luego pudimos ubicar a su familia y nos dieron sus testimonios sus hermanos Guillermo y Jorge.

Nació en Tigre, en la Zona Norte del Gran Buenos Aires, el 8 de febrero de 1958. Su familia estaba compuesta por su padre Roberto Libedinsky, su madre Dora Rabej y dos hermanos Jorge Abraham Goldberg y Guillermo Libedinsky. Era integrante de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).

Trabajó como alfabetizadora en la “Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción” (CREAR) llevada adelante durante el tercer gobierno peronista. Trabajaba en una institución dependiente del Ministerio de Bienestar Social, la Dirección Nacional de Educación del Adulto. Es por ello que, con sus 18 años recién cumplidos, Susana iba a los barrios de emergencia a cumplir con su labor de alfabetizadora. La movía la pasión para que otros se integraran a la comunidad lectora y pudieran comunicarse a través de la escritura.

Fue estudiante del Instituto desde marzo hasta el 18 de Mayo de 1976. Este dato ha sido comprobado a partir de las carpetas de Susana, que fueron conservadas por su hermano y, entre sus apuntes figura una hoja en cuyo margen figura la fecha de su puño y letra: 18-05-76. Ese día fue el de su detención.

A la edad de 18 años la secuestraron de su domicilio en la calle Constitución 480, San Fernando, en la zona Norte del Gran Buenos Aires.

El 24 de marzo de 2018 contamos a la comunidad educativa la aparición del dato de Susana. Fue un acto muy conmovedor y resultó muy significativo para nuestras y nuestros estudiantes poder darle un nombre y una historia a alguien que tenía una edad similar a la suyas, que estudió en el mismo Instituto, que caminó los mismos pasillos, que se sentó en los mismos bancos y que tenía los mismos sueños.

Como una muestra de reconocimiento a su memoria y afirmando la importancia de una formación que continúe sosteniendo la Memoria, la Verdad y la Justicia como parte de nuestra tarea docente, fue que se solicitó la colocación de una baldosa que llevara su nombre. Este trabajo se realizó en conjunto con la Agrupación Memoria Palermo. Según relatan en el libro “Baldosas por la Memoria III”, éstas son una “forma de hacer que el “nunca más” supere una expresión de deseos”. Cada baldosa es una presencia

material en el espacio público, aquel por el que transitaron las víctimas del Terrorismo de Estado y nos permite tejer lazos entre las distintas generaciones.

El 22 de agosto, junto a ambos hermanos, amigos y familiares de Susana, estudiantes, personal docente y no docente de nuestro instituto, realizamos un acto donde elaboramos la baldosa y pusimos una placa en el aula 10, que fue el aula en la que estudió y que, a partir de ese momento, comenzaría a llamarse: Aula Susana Beatriz Libedinsky.

El 22 de octubre, Día del Derecho a la Identidad en homenaje a las Abuelas de Plaza de Mayo, fue el día seleccionado para colocar la baldosa. Además, y ante toda la comunidad educativa, se realizó la reparación documental de su legajo en el que se consignó: Estudiante detenida desaparecida el 18/5/1976. Registro CONADEP Legajo N° 8340.

Elegimos ese día, ya que creemos que este trabajo colaboró en la construcción de una nueva identidad de nuestro profesorado. Pudimos decir con firmeza: “El Eccleston tiene memoria”.

Beatriz Haydée Neuhaus Aicardi de Martinis

Beatriz nació el 28 de febrero de 1952 en la ciudad de Buenos Aires. En 1973 ingresó al Profesorado Sara C. De Eccleston pero no terminó la carrera. También estudió Ciencias de Educación, Psicología y Sociología en la UBA.

Al momento de su desaparición tenía 24 años y estaba embarazada de 4 meses. Fue secuestrada el 16/03/1976 en partido de La Matanza. Prov. de Buenos Aires.

Al momento del secuestro estaba con su pareja Juan Francisco Martinis. La pareja y el niño/a que debió nacer en cautiverio continúan desaparecidos.

La madre de Beatriz, Beatriz H. C. Aicardi de Neuhaus, "Betty", fue activista de derechos humanos en la Argentina y una de las doce fundadoras de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo.

María Inés Villalobos Ventura

Nació el 16-06-48. Hija de José Ramón Villalobos y de Rosalía Ventura. Estudió en el Ispei Sara C. de Eccleston el profesorado de Educación Inicial en los años 1967 en

la comisión B. Se recibió en 1968. Se desempeñó como docente y llegó a trabajar como vicedirectora del Jardín de Infantes N°3 de Gral Sarmiento, Pcia de Buenos Aires.

Fue secuestrada a la edad de 27 años en San Fernando, Prov. de Buenos Aires, el 15 de Mayo de 1976. Estaba en la casa de unos amigos. No hay testimonio de su paso por un CCD.

Docentes perseguidos

Desde la educación, se buscaba perfilar un sujeto que hiciera suyos los valores ideológicos y las pautas de comportamiento definidas como esenciales por el gobierno. Tal como señala Puiggrós (1991), “el proceso de desmantelamiento del sistema educativo estatal comenzó bajo el signo de la purificación ideológica y política”⁵³. Parte de ese desmantelamiento se vio reflejado en la separación o persecución de docentes como también el secuestro y la desaparición.

El plan de estudios vigente en 1976 era el 274/74 que determinaba para el Primer Año del Profesorado 8 materias dentro de las cuales se encontraba Sociología, con una carga horaria de 3 hs. La misma se suprime por Resolución 834/77 con el objetivo de evitar debates o temáticas sociales en la formación de los futuros docentes. En 1980 se incorpora al Plan de Estudios la materia Ética y Deontología de la Profesión Docente.

A partir de la desaparición de la materia sociología, encontramos una carta con fecha 13/12/1976 que confirma la baja de una de sus profesoras, Rosalía Beatriz Fuentes de Ramón. El testimonio de una docente amiga de esta profesora ratifica que fue separada del cargo y no pudo retomar sus actividades laborales.

Según la información recolectada en publicaciones y entrevistas, podemos decir que los dos casos conocidos y más relevantes de profesores prohibidos o censurados fueron los de Cristina Fritzsche y Hebe San Martín de Duprat, ambas profesoras de la institución e importantes referentes dentro de la Educación Inicial.

Cristina recibe un telegrama donde se la declara prescindible por ser potencialmente subversiva y figura dada de baja 1/7/76, según consta en una nota

encontrada en el Archivo del Profesorado. Hebe en cambio se retira del ámbito público por decisión personal, como un modo de preservarse, renunciando a los dos profesorados donde trabajaba en fecha que no pudimos confirmar. Cabe señalar que fueron co-autoras del libro “Fundamentos y Estructura del Jardín de Infantes”, uno de los textos más importantes para la Formación Docente y que forma parte de los libros prohibidos en esa época.

A partir de la información obtenida es importante remarcar que, en todos los casos, no circulaban los motivos de esos alejamientos. Muchos docentes no se atrevían a preguntar o simplemente, callaban por temor a represalias. Así como había compañeras ideológicamente cercanas a estas docentes censuradas, también había otras que formaban parte de familias con militares o se ocupaban de delatar a los que consideraban “sospechosos”. Del mismo modo, en las entrevistas a estudiantes de la época nos relataban que nunca tuvieron esa información. Aparecía en clase otro profesor y no se preguntaba nada.

El silencio como marca

La dictadura cívico-militar se extendió hasta el año 1983 y para su sostenimiento, durante todos esos años fue crucial el terror impartido y, consecuentemente, el silencio como imposición o como estrategia de autoprotección propagado rápidamente en la sociedad. Sus voceros decían frases como la expresada por el Gral. Ibérico Saint-Jean, Gobernador de la Prov. de Bs. As durante la Dictadura: “primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después... a sus simpatizantes, enseguida, a aquellos que permanecen indiferentes y finalmente, mataremos a los tímidos”³ o también: “hay tiempos donde algunos deben hablar y otros deben permanecer callados, así podremos escuchar a las voces de los justos y al silencio de los pecadores” (Baredes y Loterztain, 2012).⁴

³ General Ibérico Saint-Jean, gobernador de la Provincia de Buenos Aires durante la dictadura. Frase extraída del libro “Abuelas con identidad”, Baredes y Loterztain. Iamiqué. (2012)

⁴ General Emilio M., miembro de la junta militar durante la dictadura. Frase extraída del libro “Abuelas con identidad”, Baredes y Loterztain. Iamiqué (2012)

Tal como lo detalla el libro “Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina”: “La desaparición instalaba en la sociedad una incertidumbre y, sobre todo, un gran temor a lo desconocido y amenazante (...) ese efecto era suficiente para imponer una cultura cotidiana del miedo y de la desconfianza (“por algo será” o “algo habrán hecho”), del silencio (“el silencio es salud”) y del autoencierro” (Minist. de Educación, 2010).

Esta característica que marcó todo el periodo de la Dictadura debió cruzarse con las características propias del Eccleston. Como hemos podido recorrer en los testimonios relevados, la mayor parte de la población era de clase media y media alta y, en algunos casos, amigas o familiares de militares. Esto marcó una impronta muy fuerte ya desde años anteriores a 1976. Mujeres muy jóvenes, sin mayores preocupaciones económicas y entendiendo la docencia como una actividad afín a su condición socio cultural que podía brindarles una ocupación pero también las “preparaba” para su futuro rol de madres. Seguramente muchas de ellas han ejercido profesionalmente y, en muchos casos, lograron romper ese molde estereotipado. El prestigio que ya en esos años había adquirido la Institución en la formación de docentes de Nivel Inicial, hizo que la cantidad de inscriptos excediera las vacantes y, para poder acceder se debía tener el bachillerato pedagógico y atravesar un curso de ingreso calificado como exigente. Muy pocos lugares quedaban para los que venían de otra trayectoria en el secundario.

Existía otro alumnado que, aunque menor en cantidad, veían a la docencia como una herramienta de transformación social, tal fue el caso de Susana Libedinsky. También había algunas estudiantes de clase media o media baja, que se trasladaban desde lejos y en algunos casos trabajaban. Pero sabemos que ambos eran grupos minoritarios.

El perfil de la maestra jardinera, para esos años, lejos estaba de la dimensión profesional con que la entendemos hoy. Justamente, algunos de los profesores del período estudiado fueron pioneros en el cambio acerca de esa mirada. Traemos, para ejemplificar esto, las palabras de la misma Cristina Fritzsche: “Como formadora de docentes en el Eccleston, muchas veces cuando yo entraba en el aula de primer año preguntaba a las alumnas ¿Por qué eligieron la carrera de docente de jardín de infantes? Y aparecían las respuestas típicas, como “porque me gustan los chicos”, “porque tengo sobrinitos”, etc. Entonces yo las paraba, y les decía ¿Y a quién no le gustan los chicos? Eso no me da garantía, no me sirve, no alcanza.” (...) ¿Qué quiero decir con esto? ¿Por qué hacía pasar

a las alumnas por estas preguntas? Lo que quiero decir es que todo lo que tiene que ver con la capacidad perceptiva, con relacionarse con el otro (y especialmente con otro difícil, como el niño pequeño) es tan importante, que si no hay una postura comprometida con estas cuestiones es muy improbable que se pueda llevar adelante cualquier enseñanza. Y aquí entra lo intelectual tanto como lo afectivo” (Mainé M.,2017)

Ese molde, contra el que luchó Cristina Frietzsche entre otras/os, y que marcó tanto nuestro Nivel se vio reforzado por la dinámica de los Profesorados que aún se encontraban tan cercanos a la lógica del colegio secundario. En parte por la modalidad de cursada propuesta por el Plan de Estudios vigente. También los horarios, la pertenencia a una misma comisión durante toda la carrera, el uso de uniforme, entre otros aspectos, dan cuenta de una cotidianidad que mantenía normas escolarizadas. La vida en el Instituto era diametralmente opuesta a la vivida en otras instituciones educativas, como la Universidad, por ejemplo.

Por otra parte, su ubicación y su espacio físico, lo acercaban a la idea de un lugar especial, en parte idílico pero también aislado de la realidad circundante. La imagen de la “Burbuja” se mantuvo presente en la gran mayoría de los testimonios. Esta idea hace referencia a no poner en duda el contexto donde se sobrevive, transitando en una realidad paralela a la común, al resto de la comunidad cercana. Esta burbuja funcionaba como protectora pero también como un aislante de lo que sucedía alrededor.

No se preguntaba nada, nadie decía nada... El miedo y el silencio también hicieron su juego en aquellos que contaban con alguna información pero reconocían el Eccleston como un lugar seguro, donde no pasaba nada.

El desconocimiento de la desaparición forzada de Susana fue un claro ejemplo del funcionamiento del aparato silenciador que impuso el Terrorismo de Estado y que, claramente, se encarnó en nuestro Instituto y contó con mecanismos vigentes durante muchos más años de los que permaneció la Dictadura. Tomamos las sentidas palabras de la Vice Rectora, Inés Rodríguez Saénz, en la reunión donde se dio a conocer la existencia del caso de Susana: “Me resulta muy fuerte que nosotros, recién ahora, estemos siendo conscientes de que esto haya sucedido. Es algo de una profundidad tremenda. ¿Cómo pudimos enterarnos después de tantos años?”.

Es decir que hubo mecanismos que permanecieron y que hoy nos posibilitan nuevas reflexiones. Transcribimos aquí parte de la conclusión realizada por estudiantes al tener que analizar “el silencio”: “La designación de esta variable nos interpeló y movilizó por la profundidad y amplitud que ésta tiene. Profundidad en cuanto a que el silencio calaba tan hondo en todos/as los/as que vivenciaron esa época que tiene, aún hoy, secuelas. Por un lado, el “no te metas” ha sido repetido por esta generación durante muchos años después de la dictadura, a veces hasta inculcándose a sus hijos/as como gesto de cuidado, ¡qué ironía! Por el otro, pensamos en cómo habrá afectado a los/as allegados/as de los/as desaparecidos/as ese silencio amplio y profundo de toda la sociedad, casi representando la mismísima indiferencia y, peor aún, tener que ser ellos/as mismos/as quienes debían callar.”

Habilitar espacios para la reflexión de un docente crítico y que se asume como un sujeto socio-político ha generado entonces, una apertura hacia otros abordajes y temáticas dentro del equipo de Investigación. Nos parece muy enriquecedor esta forma espiralada que fue tomando el trabajo y que enriqueció otras discusiones.

A partir del trabajo con la categoría del silencio, las alumnas también escribieron: “(El silencio) nos remite, inevitablemente, al patriarcado. ¿Cuántos años callamos lo que nos molestaba la desigualdad de género? ¿Cuántas violencias recibimos en esos años de silencio? ¿Éramos conscientes de que manteníamos el silencio? Hoy las mujeres no nos callamos más y salimos constantemente a la calle a luchar por lo que nos es propio y lo que nadie nos quiere reconocer, pero... ¿ahora estaremos haciendo silencio ante otra injusticia y no nos damos cuenta?”

Se vislumbra también, en contraposición a esta variable, lo terrible que fue para otra parte del alumnado. Transcribimos las palabras de la Vicerrectora: “Yo fui alumna y entré acá en 1980... Fui alumna en esa época y sé lo que fue. Imagino que años antes habrá sido más difícil. En los 80 mucha gente ya no estaba. Fue muy duro, de mucho silencio sobre todo para los que sabíamos lo que estaba pasando. Éste era un espacio muy particular, ustedes ni se imaginan. Era un espacio en donde no se podía hablar. Fue muy duro, no puedo ni imaginar cómo habrá sido en la época de Susy.”

Desarmar esas estructuras, develar lo ignorado, decir lo no dicho fue la tarea que se propuso la Investigación y que, consecuentemente, se fue transformando en una acción reparadora y transformadora.

Creemos que hoy nos podemos reconocer como una Institución con un grupo de docentes comprometidos con su tarea, no solo con la tarea estrictamente académica, sino también con la formación de un docente crítico y reflexivo, con una población de estudiantes también comprometidos y con una clara conciencia de que esa formación es absolutamente necesaria. Creemos que este trabajo ha dado un impulso a esa conciencia.

A modo de cierre

Este proyecto se caracterizó, como venimos detallando, por la participación cada vez más amplia de toda la comunidad. Por eso, queremos terminar dando nuevamente la palabra a algunas/os de ellas/os.

Los actos de memoria se transforman en actos reparadores para la sociedad y, en este caso especialmente, para la familia de Susana. Nos decía su hermano Guillermo: “A mí, ya me llena de alegría, me emociona muchísimo todo esto. Es, para mí como traerla a la vida, de alguna manera. (...) Son 42 años, o sea es muchísimo, muchísimo. Y es como que de repente uno ya no se imagina que pudiera haber un movimiento. Es importante, es importante. Yo sé que los últimos años la sociedad argentina tomó conciencia de lo que pasó. Pero también sé que hay gente que quiere olvidar, que no quieren saber nada del tema.”

Su hermano mayor Jorge expresó: “Ante todo, quiero decirles que estoy conmovido absolutamente. Es como decir que este es el primer reencuentro con mi hermana después de 42 años. Creo que pasé la noche en vela pensando en esto pero es mucho más conmovedor estar acá y verles las caras. (...) Para mí, fue muy trascendente y esto los familiares lo vivimos como el primero y el único acto de justicia, te diría. (...) Pero este es el primer acto visceral. Mi familia está revolucionada con esto, es la primera vez que yo siento que la estoy abrazando a Susi después de 42 años.”

En este sentido, como acto reparador, este trabajo tuvo una dimensión que nunca pensamos al iniciarlo. Pero, también tuvo otras dimensiones inesperadas, al cruzarse con el conflicto por la creación de la Unicaba.⁵ Ambas se fueron entramando y fueron un

⁵ El proyecto de ley de la creación de la Unicaba se dió a conocer en Diciembre de 2017 y generó una profundo conflicto en defensa de los Profesorados que intentaban cerrar. Finalmente, con algunas pocas

punto de inflexión, el impulso de un proceso que lo imaginamos como irreversible. Proceso que, como dijimos, promovió un cambio en la identidad de este Instituto. La activa participación de las estudiantes estuvo marcado por ambos, de tal modo que se transformó en una semilla que se fue contagiando a otras/os estudiantes. En las calles, defendiendo a los 29 Profesorados, las estudiantes del Eccleston fueron ejemplo de compromiso; pusieron el cuerpo y se asumieron como protagonistas del conflicto. Lo mismo, en otro tono, fue sucediendo en la Investigación. Cada vez fueron más las interesadas en participar y siempre fue una constante la responsabilidad con la que asumieron el trabajo. Este proyecto no hubiera sido posible sin esa participación activa. Es evidente que hay un cambio profundo de aquella población que se describía en las entrevistas.

Estamos convencidas que esta experiencia contribuyó a continuar formando a docentes críticos/as y reflexivos/as, es por ello que, a modo de cierre quisiéramos compartir ahora, alguno de los relatos de las estudiantes que formaron parte de esta investigación:

“Unas historias silenciadas se nos hacen conscientes, las tenemos, las podemos agarrar, las podemos apropiar, haremos los actos que sean necesarios para que pasen a ser parte de nuestra historia consciente y conocida. Yo creo, realmente, que esto es reparatorio para la institución y que nos hace mucho bien”

“Considero que a nivel institucional este Proyecto fue (y es) una gran oportunidad de sanación, durante 42 años aquí dentro nadie se propuso (hasta lo que puedo saber) investigar sobre el papel que tuvo la Dictadura Cívico-Militar en el Chamberlain Eccleston y esto ahora ha despertado, en muchas personas que caminamos los pasillos del profesorado, una gran cantidad de preguntas, pero también nos sirvió para encontrar algunas respuestas.”

“(…) una vez, al llegar al profesorado, encontré una multitud de gente y banderas que gritaban: “Susana Libedinsky presente”. Rato después me enteraría de quién había sido la mujer, y la investigación gracias a la cual la habían sacado de entre los escombros

modificaciones, el proyecto se aprobó en la Legislatura apoyado exclusivamente por los diputados oficialistas, el 22/11/2018.

del silencio. Sin dudarle dos segundos, pensando en Susana, dije “yo quiero formar parte de este proyecto”.

“Pasar libro por libro, volver a aquella época, ver a la familia de Susana agradecida eternamente, leer, escuchar y realizar entrevistas, hacer el trabajo final analizando los testimonios, revisar con barbijos y guantes las actas de los años de Dictadura, leer clases de Abuelas de Plaza de Mayo, recorrer la EX-Esma... Que nos dieran la posibilidad de formar parte de todo esto, fue una experiencia buenísima.”

“Haber conocido la historia de Susana Libedinsky me comprometió aún más en la lucha que ya venía manteniendo por los derechos humanos. Me interpeló, la hice propia y de ahora en más para siempre Susana Libedinsky estará presente.

“Haber cursado este seminario me enriqueció como persona, como estudiante y como futura docente”.

“Un día nos vinieron a contar con mucha emoción que habían encontrado a los hermanos de Susana Libedinsky, una estudiante del Eccleston desaparecida por la Dictadura Cívico-Militar en 1976. Los escuchamos, nos emocionamos, yo particularmente lloré, de emoción, de tristeza y seguramente de bronca también. Algo cambió desde ese entonces, “Susy” como le decía la familia, era una más entre todas nosotras, y no digo que desde antes no, pero los hermanos vinieron a contarnos sobre ella, la conocimos de cerca, y nos dimos cuenta, que Susana buscaba, estudiando para ser docente, lo que queremos muchas de las estudiantes del Eccleston, “ser docente para construir un mundo mejor”.

“Debo contar que a pesar del poco tiempo que está la baldosa en el Eccleston, por lo que va de estos días, cada vez que fui a cursar, antes de ir al aula, paso a ver la baldosa. Supongo, creo, que es un homenaje interior que le ofrezco a Susana, ya que para mí algo cambió, ya no es lo mismo, y estará presente en mí, Ella, el Proyecto, y ustedes profesoras, que dejan huellas, se los aseguro”.

“Creo que tanto el seminario, como la lucha dada frente al proyecto de la Unicaba me dieron pertenencia, me hicieron sentir al Eccleston como esa casa a las que tantas alumnas y docentes hacen referencia, me hicieron encontrar en docentes y alumnas compañeras que no quieren seguir dando lugar a que el ISPEI Sara Chamberlain de Eccleston sea esa burbuja donde "todo está bien". El seminario también me hizo dar

cuenta de la importancia de cada una de nosotras, las alumnas, que como sujetos sociales y futuras docentes debemos construir la memoria en el día a día, en el aula, en la sala, en la marcha y en la asamblea, debemos construir la memoria colaborando en que todxs entiendan la importancia que tiene y el dolor que causó lo ocurrido para que nunca más tengamos que callar.”

El compromiso de las alumnas con el objeto de la investigación fue creciendo y posibilitó un trabajo más exhaustivo, más minucioso y también más sensible y movilizador. Como dijimos anteriormente, esto se conjugó con acontecimientos que movilizaron a las estudiantes al espacio público, defendiendo a los Profesorados y con un Equipo Directivo que promovió e impulsó estos procesos.

El Eccleston continúa siendo una institución con un alto prestigio dentro de la Educación Inicial pero ya no es una burbuja aislada del contexto socio cultural si no, todo lo contrario, hoy es una institución capaz de promover acciones de cambio y revisión de las prácticas pedagógicas y de los docentes como sujetos críticos y reflexivos.

Por eso continuamos promoviendo espacios donde la Pedagogía de la Memoria funcione como un vehículo transformador teniendo en cuenta que la práctica educativa es siempre un acto político, que desafía a reflexionar acerca de qué futuros habilita la transmisión de la memoria, o por el contrario cuáles clausura.

Según Elizabeth Jelin la memoria es un proceso subjetivo que constituye relatos –muchas veces fragmentarios y marcados por matices– que dejan en evidencia los sentidos en pugna que rodean al pasado reciente. Es también un objeto de disputa, de luchas, donde juegan un rol activo los que participan en esas luchas y lo hacen desde sus relaciones de poder. Es un objeto que debe ser historizado porque el sentido del pasado va cambiando con las transformaciones del presente, así como también cambia el lugar de la memoria en función de los vaivenes de los climas políticos y culturales.

Creemos que este trabajo ha dado curso a este proceso subjetivo que describe la autora que, con sus relatos fragmentados, construyeron un sentido que generó tensiones y cambios, donde los participantes se posicionaron ante ese objeto de disputa. Una memoria que fue, en cierto sentido, “revelada” y modificó la identidad del espacio que habitamos cotidianamente.

Y, además, contribuyó a reformular la historia, a poder reconocernos de otra manera, más cercana a la Verdad, la Memoria y la Justicia.

Bibliografía

- Arroyo, E. Baredes,, B. y Loterztain, I. (2012). “Abuelas con identidad . Iamiqué. Buenos Aires.

- Barrios por Memoria y Justicia. (2018) Baldosas por la memoria 3. Institutos por la memoria. Buenos Aires.

- Mainé M. (2017) “Cristina Frietzsche: Una vida en el Nivel Inicial”. Buenos Aires. Sin publicar.

- Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación. (2010). Pensar la dictadura: Terrorismo de Estado en Argentina. Buenos Aires.

- Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación. (2015). Memoria, Identidad y Democracia en el Nivel Inicial. Nuestra Escuela.

- Paulino, M. y Vázquez, N.: (2018) Haciendo memoria en el ISPEI Sara C. Eccleston. Disponible en <https://iesecleston-caba.infed.edu.ar/sitio/construyendo-memoria-en-el-ispei/>

- Puiggrós, A. (1991): Historia de la Educación Argentina II. Buenos Aires, Editorial Galerna.